

BIBLIAS EN VEZ DE CAÑONES

I. INTRODUCCIÓN

Hemos iniciado un mes importante para la Familia Paulina, no sólo porque es el mes dedicado a nuestro Fundador, sino también porque este año, precisamente el 26, inicia el Año Bíblico Paulino, mismo que nos ayudará a prepararnos para entontar un *Te deum* por las maravillas que el beato Alberione heredó a la Familia Paulina, y con ella a la Iglesia. El próximo año se cumplen los primeros 50 años de su nacimiento en el Paraíso, meta para cada uno de nosotros.

El Centro de Espiritualidad desea, a partir de este mes y todo el 2021 dedicarlo a nuestro Fundador y su relación con la biblia.

El Evangelio, que ha llevado consigo durante treinta y dos años, ha sido una oración eficaz. De este modo se comenzó, en 1903, entre los seminaristas de Alba, la campaña de difusión de la Biblia (edición de Mondoví, de las mejores por entonces) y la difusión amplísima del Evangelio (edición vaticana); se despertó un gran fervor entre los seminaristas y se celebraron las primeras jornadas del Evangelio.¹

Este año tiene que ser para nosotros, no sólo un tiempo de fiesta, sino un camino de Kairós en el cual estamos llamados a ver en nuestro Beato un modelo de vida espiritual-apostólica, un tiempo para reavivar todas las gracias que él dio a la Iglesia y que nosotros, aunque algunas hemos olvidado, estamos llamados ser verdaderos hijos de Alberione: hombres y mujeres que viven y difunden una página del Evangelio en cada paso que dan, en cada obra apostólica que difunden.

II. TIEMPO DE GUERRA

Fundar una Congregación en medio de una Guerra mundial no es una empresa fácil, excepto para los hombres de Dios. Precisamente, partiendo de Dios es que se logran obtener las más grandes victorias. El beato Alberione es un hombre que podemos considerar un héroe del Evangelio, porque mientras algunos

¹ AD 45



combaten por un poder social-político-económico, él hace algo por los hombres con quienes vive, en favor de la humanidad.

Después de la noche del siglo,

Hubo un tiempo (el año escolar 1906-1907) en que él tuvo una luz más clara acerca de una gran riqueza que el Señor quería conceder a la Familia Paulina: la difusión del Evangelio, extendida hoy a una veintena de naciones, de diversas formas, especialmente con las jornadas del Evangelio.²

Tener esta luz no significa algo espontáneo, sino una dedicación a contemplar e interpretar esa luz. “La inteligencia humana debería adherirse totalmente a la de Dios, de suerte que sea iluminada por los resplandores de la fe y pueda ver y juzgar todo a la luz divina.”³ Su vida de oración sin duda fue un discipulado en la escuela de Jesús Vida donde el corazón “se ejercita en afectos y en fervientes coloquios con Dios y con la Sma. Virgen; reza para obtener luz a fin de profundizar cuanto ha meditado, para obtener fuerza de voluntad y la ayuda sobrenatural necesaria para la práctica de los propósitos formulados.”⁴

La relación con Dios sin duda, para él fue el mejor entrenamiento no sólo espiritual sino también moral y por qué no, físico: cuando en la persona hay serenidad, paz verdadera, el cuerpo también recibe sus beneficios, tiene el ánimo para seguir combatiendo. Sólo un alma en constante relación con su Fuerza tiene la destreza, o la encuentra, para ir de la oración a la acción en medio de las adversidades, de las guerras ordinarias.

III. FORMARSE PARA FORMAR

Para ir a la guerra hay que saber cómo funciona el fusil. Por esto, es importante el estudio. “La piedad aliméntese especialmente y de continuo con el estudio de Jesucristo divino Maestro, que es camino, verdad y vida; de modo que, ante su ejemplo divino, todos crezcan en sabiduría, gracia y virtud, alabando a Dios con profunda devoción en espíritu y en verdad, y amándole sinceramente con la mente, la voluntad, el corazón y las obras.”⁵

Don Alberione fomentó, en los primeros Paulinos, hábitos de estudio como medio de preparación para dedicarse a la Buena Prensa: “Ayer en predicación de la tarde, el querido Padre nos habló del estudio. Para aprender no basta estudiar también hay que recibir la capacidad de Dios”⁶. Es necesario unir gracia con

² AD 136

³ AE 80.

⁴ AE 92-93.

⁵ AD 97

⁶ *Diario*, 13 de marzo 1918.

voluntad, “Porque nosotros tenemos la necesidad de saber muchas cosas para nuestra misión y tenemos poco tiempo para estudiar porque tenemos que trabajar, por tanto, el Señor nos debe dar la ciencia sin estudiar y nosotros, con cuatro horas de estudio, debemos aprovechar más que los otros estudiantes en ocho horas”⁷.

Sólo quien, humanamente, se ha dispuesto a aprender lo que Dios le pide, puede difundir la Palabra de Dios.

En agosto de 1907 organizó tres jornadas dominicales de la Biblia, explicándola en forma catequística y con aplicaciones catequísticas.

Por entonces tan sólo algunas personas, y raramente, leían el Evangelio; como asimismo se frecuentaba poco la Comuni3n. Existía una especie de persuasi3n de que no se podía dar al pueblo el Evangelio, y mucho menos la Biblia. La lectura del Evangelio era casi exclusiva de los no cat3licos, quienes lo interpretaban seg3n el criterio de cada uno.

Hacían falta tres cosas:

a) Que el Evangelio penetrase en todas las familias, juntamente con el catecismo. El Evangelio habría de interpretarse seg3n el sentir de la Iglesia: por tanto, con notas del catecismo completo: fe, moral, culto. – Los hombres ya no acudían a las Vísperas dominicales, así que era necesario explicar el Evangelio en las misas, todos los domingos; y así lo hacía él en la Catedral de Alba, apenas fue sacerdote. Costumbre que después se extendió a muchas parroquias. Consecuencia de ello fue la publicaci3n del Evangelio con notas catequísticas.

b) Que el libro del Evangelio fuese modelo e inspirador de todas las ediciones cat3licas.

c) Que se diese culto al Evangelio; es preciso tratarlo con veneraci3n. La predicaci3n debe referirse y amoldarse bastante más a él: sobre todo, vivirlo en la mente, en el coraz3n y en las obras.⁸

IV. MIS HIJOS EN EL EVANGELIO

La Familia Paulina, dentro de nuestro sacerdocio, estamos llamados a vivir la experiencia de nuestro padre San Pablo: engendrar hijos en el Evangelio.

Es al sacerdote a quien vienen encomendadas las almas para generarlas en el Evangelio y con la gracia a Cristo. Incumbe, pues, al sacerdote instruir con autoridad en la verdad, en la moral, en el culto divino y en los medios de

⁷ *Diario*, 13 de marzo 1918.

⁸ AD 136-142

salvación. El medio, por otra parte, a saber, la palabra o la edición, es cuestión accidental y se impone por las circunstancias.⁹

No sólo hay que alimentarlos con Jesús Pan, sino también con Jesús que se viste de papel y entra en todos los hogares.

- “Como Jesús-Hostia vestido de pan entra en nuestros corazones, así Jesús-Palabra vestido de papel entre en todas las familias, esté a la mano de todos los cristianos”¹⁰
- “Es lícito distribuir en la Iglesia a Dios-hostia y también a Dios-Palabra”¹¹
- “Y la Sociedad de San Pablo [y los apostolados de la Familia Paulina] no es una librería de comercio, ni una casa editora de lucro. Hay que entender bien, y a estos les decimos, los alimentos que hacen bien son los que se preparan en casa, es por eso que preparamos con nuestras manos el alimento del pueblo; como el párroco se hace predicación. Aún más, para dar alimento hay que gastar y por eso también recibimos estipendio, aunque sea el máximo descuento con el precio mínimo”¹²
- “Se necesita que descienda sobre ellos el omnipotente amor misericordioso de Dios vestido de papel, por medio del Evangelio, ya que no vienen a las Iglesias por este Amor. [...] Esto es lo que quiere el corazón moderno, el amor misericordioso y una misericordia amorosa, quiere un Padre para amar y en quien confiar, ya que no van a buscarlo en las Iglesias, es necesario mandárselos a casa vestido de papel”¹³

El beato Alberione es un incansable apóstol del Evangelio que buscó mil y una formas de hacer llegarlos llegar a todos. Su lucha fue un combate constante desde que escuchó la voz de Dios que lo llamaba hasta que regresó a Casa para recibir la corona al siervo fiel. La fuerza con la que él luchó fue aquella que emana de la Palabra, la perseverancia la que inspira la Palabra.

Son cuatro los “pilares doctrinales”, en relación a la Biblia, que han guiado la enseñanza y la actividad del Fundador:

- *el principio del ejemplo*: nos enseña con los hechos no sólo con las palabras, es vida para quien la hace suya;
- *el principio de la universalidad*: el Evangelio debe llegar a todos, la Biblia es para todos y está sobre todo;

⁹ AE 48

¹⁰ UCBS 15 de enero 1924.

¹¹ UCBS 1923.

¹² UCBS 20 de enero 1925.

¹³ UCBS, 15 de marzo 1925.

- *el principio de totalidad*: la Biblia abarca toda la persona;
- *el principio de sacramentalidad*: en la Biblia está realmente presente Cristo, como lo está en la Eucaristía, de ella nace todo apostolado.

V. PARA REFLEXIONAR

¿Cuál es el lugar que la Biblia ocupa en mi vida?

¿mis desánimos y enfermedades físicas qué tanto tienen que ver con mi desánimo espiritual?

¿Conozco las Jornadas del Evangelio? ¿estaría en grado de retomarlas como una forma de apostolado en medio de una guerra -situación social que hoy vivimos-?

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD PAULINA
MÉXICO-CUBA